

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 4 - CONOCIENDO AL PADRE
LECCIÓN 4
CAPITULO 7



**EL PLAN DE
BENEFICIOS**

El domingo pasado platique la 1^a. Parte del plan de beneficios de Dios que implica que el Señor tiene un plan de bendiciones abundantes – generosidad de Dios - para los que somos sus hijos.

Hablaba del hijo pródigo y del hermano del pródigo; uno siendo pecador arrepentido – el hijo pródigo – y uno que no lo era tenían derecho a disfrutaban del plan de beneficios del Padre.

Al pródigo le correspondió aún después de haberse gastado la herencia, que el Padre le diera vestido, anillo y calzado y que mataran al becerro gordo e hicieran fiesta y se regocijaran.

Y al hermano del pródigo – que vivía como esclavo, sin serlo - le fue revelado que todo – todo – lo que había en la casa del Padre era de el y tenía derecho legal de disfrutar de sus beneficios.

El mensaje adicional de esta historia es que hay algunos buenos cristianos que no han querido tomar del plan de beneficios de Dios porque tienen corazón de esclavos.

Entonces en el lugar en que estemos: como pecador arrepentido, o sin ninguna culpa, ambos tenemos derecho a estar en ese maravilloso plan de beneficios del Señor.

Una Escritura que muestra los maravillosos planes de beneficios de Dios es:

Salmo 103: 1 al 2

“Bendice alma mía a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía a Jehová y no olvides **NINGUNO DE SUS BENEFICIOS**”.

Debemos reconocer dos cosas:

Bendice, alma mía, a Jehová – ¿Tendré algo de valor para bendecir a Dios siendo que El es Todopoderoso?

Bendigo a Dios cuando no solo lo alabo a través de la alabanza, sino a través de la obediencia.

Si hay pecados ocultos en nuestro corazón o compromisos con la maldad, entonces es como si no lo alabara. Mis cantos no tienen poder; ni mis oraciones respuestas.

Isaías 1: 13 al 18.

Necesitamos de la pureza, la santidad y el compromiso con Dios para acceder a bendecir a Dios y entrar en este plan de beneficios de Dios.

“Bendice, alma mía, a Jehová y no olvides ninguno de sus beneficios”.

Debemos abrir nuestros ojos espirituales y darnos cuenta que desde hace mucho tiempo hemos recibido beneficios, respaldo y cuidado de Dios.

Nunca debemos pelear o enojarnos con Dios por lo que deseamos o no tenemos; sino darle Gracias por lo que ya tenemos ahora; porque aún sin merecerlo El ha sido fiel y nos ha bendecido.

Vea a su alrededor y estamos bien.

Entonces cuanto llevo a cabo estos dos principios: - Bendice alma mía a Jehová y no olvides ninguno – pero ninguno - de sus beneficios; ya estamos listos para entrar al plan de beneficiarios de Dios.

V 3 – El es quien perdona TODAS tus iniquidades.

El primer gran beneficio es la redención.

Entran expiación o limpieza y perdón de todo lo malo que hayamos Sido antes de arrepentirnos. Hoy somos aceptados.

He compartido los miércoles Apocalipsis y veía como la Iglesia de Laodicea era repugnante para Dios – la había vomitado de su boca – y la había encontrado envilecida en gran manera.

Era una Iglesia ruin porque había sido encontrada – desventurada, miserable, pobre, ciega y desnuda.

Pero fue llamada a ser redimida por Gracia.

Apocalipsis 3:20

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo”.

Nadie puede perdonar pecados solo Dios; y El espera que le entreguemos nuestros pecados – por más graves y grandes que sean - para que inicie el programa de restauración.

Esto es Gracia de Dios que el nos invita a reconsiderar nuestros caminos y perdonarnos si hay arrepentimiento de ellos para entrar al programa de beneficios.

El resultado de tomar la Gracia es la comunión en la Presencia de Dios. Y estando Dios en nosotros podemos estar listos para recibir bendición sobre bendición; ellas nos alcanzarán.

Lo que más impide la bendición es el pecado. La Gracia de Dios esta lista para perdonar pecados.

V 4 El que sana TODAS TUS DOLENCIAS.

La palabra dolencias – se puede traducir también como enfermedades. Dios sabe de nuestra fragilidad o vulnerabilidad y lo Expuesto que estamos a enfermarnos. Dios nos da el seguro médico.

Dios tiene el propósito de mantenernos sanos; primero quitando de nosotros las enfermedades del alma, espíritu y las del cuerpo.

Dios quiere destruir las raíces de las enfermedades emocionales. Quiere quitar el stress, el desánimo, el fracaso, la vergüenza.

Recordemos que más del 70% de las enfermedades del cuerpo tienen su origen en desajustes emocionales.

Quiere quitar la lepra de las maldiciones que quitan la paz de la vida y causan la muerte.

- explicar: lepra de las maldiciones.
Y desde luego sanar nuestros cuerpos de las enfermedades.

V 4 El que rescata del hoyo tu vida.

Muchas veces nuestra vida esta atada por asuntos espirituales, aún no resueltos; quizá puedan ser por maldiciones generacionales.

Nos ha - rescatado - liberado de demonios, de opresiones, de yugos, cadenas y ligaduras de maldición, adicciones y El nos ha llevado al triunfo sobre toda fuerza del mal.

Y lo primero que quiere darnos Dios es la libertad espiritual que produce todas las bendiciones que no tienen precio, como puede ser que se produzca en nosotros el fruto del Espíritu.

Además ¿Cuántas veces hemos estado en peligro de muerte, de ser tratados cruelmente, de accidentes, de maldades de otros?

El Señor Jesús a través de su Propia intervención o angelical no ha sacado de la circunstancia que podría ser hasta trágica.

V 4 - El que te corona de favores y misericordias – cielos abiertos – esto es más allá de las ventanas de los cielos de Malaquías.

El favor de Dios implica que su mano este sobre usted.

Cuando fue escrito, el favor era como un acceso directo al rey; era una persona a la cual por ese acceso se le rendían honores.

¿Recuerda cuando José fue 2º. Del Rey? o ¿Recuerda la historia de Esther y su tío Mardoqueo, como fue honrado por el Rey Asuero?

Esther 10: 2 y 3.

Nosotros ahora somos 2ºs. del Rey de Reyes.

Imagine que el Señor le da una corona de favores. Por lo que necesita Dios esta listo para ofrecerlo.

Job 8: 5 al 7.

V 5 El que sacia de bien tu boca y te rejuvenece.

El hacer una conexión en esta oración es un problema.

Sin embargo cuando revisamos la traducción de Strong se entiende mejor:

“El que satisface o te llena de satisfacciones y cosas buenas de las que puedes dar testimonio”.

Entonces ya se entiende porque te rejuvenece porque el Señor resuelve por sí mismo los más profundos y necesarios satisfactores que no tienen precio.

¿Quién podrá vender un poco de paz? ¿Quién podrá vender gozo aún en las aflicciones? ¿Quién podrá vender esperanza de un mejor mañana? ¿Quién podrá vender algo de plenitud y felicidad?

Solo Jesucristo.

También el Señor nos da los satisfactores de una economía balanceada, de abundancia y prosperidad y la sabiduría para saber gastar, y la satisfacción de dar – ser generosos – porque ya tiene para dar.

2ª. Corintios 9: 8 al 12.

La generosidad de Dios nos lleva a ser también generosos.

Eso solo lo puede hacer Dios y eso vaya que si te ayuda a rejuvenecer.

Muchos achaques de los años son por el stress de lo que necesita, de lo que no tiene y de las presiones financieras o económicas. Eso acaba a la gente.

V 5 El que te hace rejuvenecer.

Esto no es una figura o un símbolo; sino una palabra directa. Dios nos quiere rejuvenecer en todos los aspectos de la vida.

Esto es un plan de beneficios muy interesante para todos – Porque para Dios no hay personas de la 3ª. Edad, o de mayores en plenitud o de viejos inútiles.

Dios nos ve como hombres y mujeres maduros que pueden hacer cualquier cosa que se proponga en su corazón y ser productivos en gran manera.

Isaías 40:28 al 31.

Dios ha prometido a sus hijos: nuevas fuerzas – como las águilas – no dice que seremos como las águilas, sino que “levantarán alas como águilas” – significa que SIEMPRE SEREMOS.

Impetuoso, majestuoso, poderoso, dominador, señor, vencedor.

El mejor ejemplo fue Abraham, Sara y Caleb.

Génesis 17: 15 al 17 “Abraham tenía 99 años y Sara 89 años. Y estaban listos para ser papás”.

Además a pesar de su edad, Sara fue hermosada y rejuvenecida y Dios la dejó sumamente hermosa – ¿Cuántas hermanas quieren ser como doña Sara? – Mis Universo en plenitud.

Dios le hizo una cirugía plástica tremenda. Porque a pesar de su edad, el Rey Abimalec “le tiro los perros” estuvo muy interesado en que fuera su esposa.

Génesis 20: 1 al 5.

Y recordemos que los reyes de la antigüedad tenían derecho de escoger como esposas a las más bellas mujeres de su reino.

A Doña Sara Dios la dejó preciosa con todo y que era anciana.

Sarita vivió 127 años y murió en buena vejez, sin achaques, en control de todas sus funciones físicas y orgánicas – sin enfermedad, sin problemas mentales y en control de todo su cuerpo.

¿Y que me dice de Abraham?

Tenía 100 años cuando fue papá. Estaba otra vez fuerte, al grado que cuando se quedó viudo se volvió a casar, dicen las malas lenguas que con Agar – aunque la Biblia traduce solo con el nombre de Centura y con ella tuvo 6 hijos.

Génesis 25: 1 y 2.

Génesis 25: 7 y 8 “Y estos fueron los días que vivió Abraham: 175 años”

– buena vejez, anciano y lleno de años”. En control.

¿Y Recuerda Caleb? – Josué 14: 6 al 11.

El que hace justicia y derecho a todos los que padecen violencia.

Lo que esto quiere decir, es que Dios es el Supremo Juez, y el hará por sí mismo – por oficio – el trabajo de hacernos justicia de las injusticias de los hombres.

El ejerce la defensa de nuestros acusadores.

Salmo 23: 5 “Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores. Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebozando”.

Mi propio testimonio: Yo te libré y te libraré cuando vivas estando en justicia.

Luego podemos ver Deuteronomio 28 – El programa más grande beneficios para un hombre o mujer de Dios.